



Déficit cognoscitivo por acumulación

Pedagogía, 28/03/2015



Una de las situaciones más difíciles de entender, tanto por parte de las familias como de los profesionales de la enseñanza, es la de aquellos niños adoptados que, tras aprender el nuevo idioma con relativa facilidad e iniciar la escolaridad sin ningún problema aparente, a medida que avanzan los cursos se van quedando rezagados.

Según los expertos, por cada 3-5 meses de vida en un orfanato hay un retraso de un mes de crecimiento lineal en términos de peso, altura y otros indicadores físicos de desarrollo. Es imposible, desde

luego, hacer el mismo cálculo en términos de crecimiento emocional, cognitivo y otros indicadores académicos, pero la analogía es bastante clara: la estancia en una institución puede producir no sólo retrasos físicos, que son los primeros en superarse tras el cambio de las condiciones adversas, sino también retrasos en las habilidades cognitivas, en el desarrollo emocional y en la maduración de las conductas de autorregulación.

Podemos concluir que, cuando se dan estas circunstancias, las consecuencias académicas que nos encontramos son las siguientes:

Falta de habilidades y estrategias cognitivas adecuadas a su edad

Pobre organización de la base de conocimiento, que le impide transferir o generalizar lo aprendido

Insuficiente motivación intrínseca, que se presenta como falta de memoria y atención

Regulación inmadura de la conducta que provoca problemas de comportamiento.

Estas son las primeras señas de identidad de lo que se conoce como Déficit Cognitivo Acumulativo. Este término, en principio, fue acuñado por el psicólogo M. Dutsch en 1960 y casi exclusivamente se relacionaba con la cultura de la pobreza, es decir, con poblaciones de escaso recursos socio-económico y con privación cultural.

De acuerdo con las investigaciones recientes, el origen del problema está en la falta de estimulación en los períodos sensibles de aprendizaje, cuando mayor actividad cerebral se produce y las sinapsis o interconexiones neuronales se multiplican. Durante estos períodos, conocidos como "Ventanas de Aprendizaje", la estimulación de cualquiera de sus funciones también desarrolla las demás, de manera que a mayor conocimiento adquirido en forma ordenada y predecible, mayor capacidad del cerebro para procesar toda esa información, ordenarla, jerarquizarla y descubrir las reglas que la rigen. En suma, mayor desarrollo de la inteligencia.

La desnutrición constituye uno de los factores no genéticos más importantes que provocan trastornos en el desarrollo del

sistema nervioso central. En el caso de los niños, la desnutrición ocurrida en los dos primeros años de vida es capaz de ocasionar alteraciones que provocan una disminución del número de neuronas y de sinapsis en un área del cerebro denominada HIPOCAMPO. El hipocampo es una estructura cerebral implicada en el APRENDIZAJE, LA MEMORIA, Y LAS EMOCIONES, pues forma parte de lo que se llama sistema límbico. El sistema límbico es lo que permite a las especies más evolucionadas defender a sus cachorros con su propia vida, reaccionar ante el estrés, o no dejar morir a las crías de inanición.

El volumen del Hipotálamo es menor que otros que no lo han sufrido abandono. Y ello lo dice, y lo demuestra, un profesor de Harvard, en una revista de la índole de NATURE. Este profesor demuestra con sus investigaciones que el estrés temprano produce cambios morfológicos duraderos en el hipocampo y otras estructuras cerebrales del niño que ha sufrido abuso, maltrato o separación materna (temprana). El hipocampo es una región cerebral que parece ser especialmente vulnerable a los efectos del estrés. Una exposición temprana al estrés puede producir una remodelación o atrofia del hipocampo y está asociado con la reducción del número de dendritas de las neuronas. Los datos presentados por Teicher y colaboradores indican que acontecimientos de la vida temprana ponen en marcha una serie de eventos adversos que conducen a la pérdida progresiva de las sinapsis en el hipocampo.

El tratamiento de estos niños es complejo y multidisciplinario:

Desde el punto de vista médico implica la corrección del déficit nutricional, las estrategias de rehabilitación para los problemas cognitivos se centran en la nutrición apropiada y suplementos vitamínicos.

La investigación y la práctica señalan "la educación cognitiva" como uno de los posibles métodos de rehabilitación. Hay mucha "educación cognitiva" entre las más conocidas están el "enriquecimiento instrumental" (R. Feuerstein), "Bright Start" (HC Haywood), "basado en el proceso de instrucción"

Todos estos diferentes sistemas de rehabilitación cognitiva se basan en la suposición de que los procesos cognitivos se adquieren las operaciones mentales que se pueden dominar a través de un aprendizaje adecuado.

Los objetivos del método están:

- 1) enriquecimiento del lenguaje cognitivo
- 2) la enseñanza de habilidades cognitivas específicas (lo que aumenta la competencia cognitiva)
- 3) facilitar la tarea de motivación intrínseca, y
- 4) presta un adecuado (óptimo) de ambientes de aprendizaje.

Ames, E. (1997). Las recomendaciones del Informe Final "El desarrollo de niños del orfanato rumano adoptado en Canadá". El Mensaje, n.º 10, 03/97, pp 1-3 (publicación de la Red de los padres para el niño post-institucionalizado). Cox, T. (1983).

Déficit acumulado en la cultura los niños desfavorecidos. British Journal of Educational Psychology. De noviembre, vol. 53 (3). pp 317-326

Generación en Peligro: Los niños en Europa central y oriental y la antigua Unión Soviética. (1999). UNICEF recopilación de documentos, editado por A. Zouev, editado por ME publicación Sharp, NY Gindis, B. (1999).

Relacionados con el lenguaje Problemas de los adoptados internacionales y familias adoptivas. En: T. Tepper, Hannon L., D.

Sandstrom (Eds.) "Adopción Internacional: retos y oportunidades". PNPIC, Meadow Lands, PA, pp 98-108.

Haywood, CH (1987). El déficit de Edad Mental: explicación y tratamiento. Upsala Journal of Medical Science, 44, pp 191-203.

McGuinness, T. (1998).

Riesgo y factores protectores en los niños adoptados de la ex Unión Soviética. El POST (PNPIC, Meadow Lands, PA) Edición # 18, pp 1-5. Parker, S., Greer, S. Zuckerman, B. (1988).

Non bis in idem: El impacto de la pobreza sobre el desarrollo infantil temprano. Clínicas pediátricas de Norteamérica, 35, (6) 1227-1240. Vygotsky, L. (1978).